

## **Otras miradas sobre la calidad, la relación y el lenguaje en la Educación Infantil**

**Ana de Castro Calvo**  
Universidad de Valencia

---

### **Contenido de la propuesta**

Todo lo que a continuación viene expuesto, no es una receta finalizada, o una fórmula mágica acabada mediante la cual vamos a llegar a transformar todo aquello que nos preocupa; si no una observación de la realidad que nos rodea y a partir de la cual poder crear una forma de cuestionamiento, un diálogo, un pensamiento crítico o una reflexión.

En esta realidad que nos rodea, podemos apreciar que existe diversidad de vocabularios y formas de hablar para describir el mundo que nos rodea... esta diversidad de hablas, no tiene un ganador o un perdedor - por lo que, pido disculpas de antemano, si al interpretar mis palabras alguien que de mis palabras se trasluce esto-. Con este análisis pretendo fomentar la indagación crítica y el diálogo, para contribuir a ampliar espacios en los que se exploren distintas posibilidades y se hablen diferentes lenguajes.

Hoy en día, nos encontramos en la “era de la calidad” para todo tipo de servicio o producto. En lo referente a la pedagogía, ha habido un gran número de artículos que se han hecho de la calidad ocupándose de ítems como: el tamaño de los grupos en las aulas, la cantidad y la calidad del personal, las actividades que van dirigidas a los niños/ as...

Es por esto, por lo que me surge la necesidad de proponer en forma de artículo una forma de comprender la primera infancia y sus instituciones y un enfoque del trabajo pedagógico en sí diferente al de hoy en día. El ejemplo que cito al final del mismo, me parece una experiencia excepcional, una manera de entender y de trabajar, con sus posibilidades y sus oportunidades, que me entusiasma y me inspira. Espero que en vosotros, cause el mismo efecto.

La mujer actual, cada día se encuentra más inmersa en el mundo laboral; esta incorporación ha supuesto la extensión de los centros o escuelas infantiles, guarderías, parvularios –no vamos a denominarlos bajo una única etiqueta- provoquen que muchas voces hablen de fomento del desarrollo, atención temprana, estimulación precoz, preparación para el aprendizaje, potenciación del rendimiento escolar... pero sobre todo, se agrupan bajo la importancia de la calidad en la educación. Esta palabra, que tan de moda se ha puesto últimamente, parece asegurar una satisfacción y garantía de que todo va a ir bien y de que hemos elegido correctamente. Este planteamiento, podría extenderse a cualquier faceta del ámbito social, ya que todos aparentemente buscamos desafortunadamente todo lo que sea de calidad: queremos fruta de calidad, un coche de calidad, una lectura de calidad...

Lo que ocurre, es que si nos detenemos a pensar el concepto, calidad –referida de nuevo a los centros que se encargan de los más pequeños- plantea ciertos problemas. Actualmente me hago eco –leyendo distintos artículos- de que la calidad se mide a través de indicadores que evalúan el rendimiento académico y social, la satisfacción de los padres y madres... pero buscando un poco de distancia al concepto nos podemos cuestionar:  c mo se hace la calidad en los centros?  Es concepto subjetivo u objetivo?  Asimila todas las formas de diversidad?... El cuestionamiento de estas preguntas me hace ir más allá y me ponen en tela de juicio para analizar primero, de qué forma entendemos al niño y con qué vocabulario hablamos de él.

Por un lado, podemos tener la concepción de que el niño/ a es un reproductor de conocimiento, identidad y cultura –con los valores dominantes del capitalismo que ello conlleva: individualismo, competitividad, importancia del consumo...- o bien podemos concebirlo como un ser indefenso y desprotegido al cual hay que proteger y dar seguridad –olvidándonos con esta concepción de que nos estamos engañando al aislarlo de todo cuanto nos rodea- o también podemos creer que es un ser únicamente biológico –dejando con ello de lado que nada puede tener influencia sobre él- o por el contrario, pensar en ellos como una forma rentable de inserción laboral futura. O, en último lugar, y no por ello menos importante, pensar en el niño/ a como un miembro de la sociedad, es decir, un ciudadano/ a que actúa sobre el mundo, y el mundo sobre él. Lo que hasta ahora todas tienen en común, es que producen un niño pobre, pasivo, individualizado e incapaz. Yo opto por la concepción que nos ofrece Malaguzzi (1993b) – pedagogo y fundador de Reggio Emilia-, ya que nos dice que el niño/ a, está dotado de “fuerzas y capacidades sorprendentes y extraordinarias”. De esta, apreciamos a un niño activo, competente –no en el sentido usual de la palabra- y con ganas de implicarse en el mundo.

Otras miradas sobre las instituciones de la educación en la primera infancia: cuando cada uno de nosotros tiene una de estas visiones o formas de hablar del niño/ a aceptada y hace uso de ellas, pero a su vez, según sea nuestra forma de entender a los pequeños, tendremos una forma de entender para qué sirve llevar a los niños/ as a estas instituciones infantiles desde edades tan tempranas. Podemos creer que, por un lado, son la única alternativa que queda cuando ambos padres trabajan –por lo que realizan una labor sustitutiva del hogar familiar-, por otro lado, podemos pensar que son un negocio más, o que son fábricas de producir resultados sociales, culturales... o un lugar de la sociedad en el que tanto adultos como niños/ as se implican en proyectos.

Si nos quedamos con esta última concepción, podemos interpretar que se trata de lugares dedicados a la infancia donde niños/ as y adultos participan juntos en proyectos sociales, culturales, políticos y económicos; este tipo de concepción daría lugar a una ciudadanía activa a través de la participación colectiva y la práctica democrática. Encamin ndonos, como dice Loris Malaguzzi (1993 a), hacia la educación basada en relaciones, donde se propicien escenarios que ofrezcan la posibilidad de que miembros de su personal trabajen como un conjunto, apoyándose e implicándose mutuamente a través de un amplio diálogo, para de esta forma, contribuir a una democracia participativa y a una ciudadanía activa.

Pero,  qu  proyectos serían estos?, haciendo referencia a Dahlberg, G., Moss, P. y Pence, A., (2005) podríamos hablar de cuatro tipos de proyectos:

- Trabajo pedagógico o del aprendizaje
- Promoción de una democracia local informada, participativa y crítica
- Establecimiento y fortalecimiento de redes sociales entre los niños, los adultos y entre ambos
- Atención que se presta a los niños/ as.

Por tanto, el niño/ a es tanto un ser ciudadano como un ser familiar y debemos entender que no acude a los centros de educación infantil porque sus padres trabajen o sus familias o sean capaces de satisfacer sus necesidades, sino porque son ciudadanos de una sociedad civil la cual se abre a sus

pies a través de la educación infantil, teniendo de esta forma una oportunidad pedagógica, democrática... llena de posibilidades.

Llegados a este punto y retomando una de las cuestiones que nos planteábamos al principio, podríamos abogar que el concepto calidad no guarda relación alguna con la diversidad, subjetividad y multipluralidad de la sociedad en la que vivimos hoy. Es por esto por la que debemos dar cada uno de nosotros sentido a lo que hacemos, ya que hacer esto implicaría diálogo y reflexión crítica.

De esta forma, cada uno de nosotros, podremos leer y reflexionar, para en conjunto poder debatir y actuar en comunidad. Provocar crisis en el pensamiento ofrece esperanza y optimismo, puede abrir preguntas y soluciones alternativas, distintas maneras de ver y entender.

Retomo la propuesta fascinante a la que hacía mención al principio del artículo, ya que la experiencia de Reggio y el trabajo de Loris Malaguzzi es un ejemplo excepcional de cómo cuestionarse los discursos dominantes que hacen referencia a la primera infancia, reconstruirlos, y posteriormente volverlos a construir partiendo de su propio pensamiento.

El peso científico y académico del pensamiento de Malaguzzi se basaba en bases teóricas y epistemológicas muy potentes fundamentadas a menudo en citas científicas y filósofos relevantes. Esto provocó que los pedagogos de Reggio se negaran a tener un manual de prácticas, reglas, técnicas descritas ni objetivos; y también por qué no disponían de “programa o currículo” que pueda ser transferido y utilizado en otro contexto educativo. Las claves para conseguir este pensamiento pasan por: la adopción consciente de adoptar un enfoque constructivista social, el cuestionamiento, la deconstrucción de los discursos dominantes, la toma de conciencia sobre el poder que éstos ejercen sobre nuestra forma de hablar y actuar... y sobre todo, la valentía de pensar por sí mismo a la hora de construir nuevos discursos y de optar por entender al niño rico – como decía Malaguzzi antes- de infinitas capacidades, nacido con cien lenguas.

Es por esto, por lo que desde Reggio no quieren someter su práctica a la “atadura del texto”, porque si construyen una práctica universalizada, un proyecto para ser exportado y aplicado en todas partes, no se estaría respetando la singularidad de los hechos de cada lugar y es evidente que no existe una única forma de trabajar.

En conclusión, podríamos decir que Reggio es un testimonio vivo de cómo la creación de una crisis de pensamiento y de un debate sobre el significado, puede producir oportunidades de concebir a los niños, a las instituciones infantiles y a la pedagogía de la infancia desde un nuevo prisma. El prisma del niño y el pedagogo co-constructor de conocimiento e identidad, la de la institución de la primera infancia como foro de la sociedad civil, y la de la pedagogía de la primera infancia como uno de los principales proyectos del espacio público, donde se permite a los niños la valentía de pensar y actuar por sí mismos.

Reggio, nos propone una práctica impregnada de participación activa y una cultura reflexiva que valora, pero también problematiza, abierta al mundo, manteniendo diálogo y comunicación activa e indagadora con temas de nuestro tiempo –como infancia, paz, convivencia humana...- acorde con los avances de la ciencia, la filosofía y la ética. Ofreciendo una visión de una nueva libertad y una nueva cultura política, convirtiéndose en un nuevo movimiento social.

### **Cuestiones para el debate**

- El texto invita a pensar que el concepto de calidad tienen diferentes miradas o aproximaciones, nos invita la experiencia de Reggio a revisar nuestra concepción de la calidad desde miradas más cualitativas?
- ¿Nos encontramos en un momento en el que se “trata de recuperar la idea de democracia crítica y de comunidad”? ¿ “entendiéndose como un espacio para la ciudadanía (...) en el que el alumnado y el profesorado puedan participar de un proceso de deliberación y debate

destinado a promover el bienestar público conforme a juicios y principios morales fundamentales”? (Giroux: 1993)

- ¿Son las escuelas “un instrumento que se utiliza para facilitar la integración de la generación más joven en la lógica del sistema presente y para generar conformidad con el mismo o son una práctica de libertad, un medio mediante el que los hombres y mujeres tratan críticamente y creativamente con la realidad y descubren cómo participar en la transformación del mundo”? (Freire: 1973)
- ¿Está el sistema actual acorde con Giroux y Freire?
- ¿Qué nos distancia de estos planteamientos?
- ¿Cómo acercar posturas?
- ¿Qué podemos hacer nosotros?

### **Bibliografía**

Dahlberg, G., Moss, P., Pence A. (2005): “Más allá de la calidad en Educación Infantil”. Ed. Graó. Barcelona.

Freire, P. (1973): “La pedagogía del oprimido”. Ed. Siglo XXI. Madrid.

Giroux, H (1993): “La escuela y la lucha por la ciudadanía: pedagogía crítica de la época moderna” Siglo XXI. México.

Hoyuelos, A (2006): “La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi”. Ed. Octaedro. Barcelona.

Malaguzzi, L. (2001): “La educación infantil en Reggio Emilia”. Ed. Octaedro. Barcelona.

VV.AA. (2005): “Los cien lenguajes de la infancia”. Ed. Octaedro. Barcelona.